

RUTAS POR EL ALTO ARAGÓN

Viene de la página anterior

(tomada el 16/10/1908-Lucien Briet), tejado de losas de dos aguas, la fachada principal con 4 ventanas dos por planta y la puerta de entrada con orientación sur. Desde esta posición tenemos una buena vista de la Cabeza de Guara. Abandonamos esta pequeña planicie, y comenzamos el descenso con una acusada pendiente hacia el barranco de Mascún, atravesando alguna pedrera, a la sombra de la pared de peña Grau, en el descenso observamos desde nuestra posición la ermita de la Virgen del Castillo en lo alto de un tozal calizo, inexpugnable por la vertical pared de la vertiente norte. Una vez en el seco cauce del barranco del Mascún decidimos visitar la Cuca Bellosta, caminamos durante unos minutos dirección norte sobre cantos rodados, hasta llegar a la base de esta aguja caliza, acompañada por una curiosa formación pétreo "La Ciudadela". Nos damos la vuelta encaminando nuestros pasos hacia Rodellar, llegamos a la surgencia del Mascún punto a partir del cual el cauce del barranco comienza a llevar cierto caudal del agua, dicha surgencia es fruto de las condiciones kársticas de la sierra, el agua cuando llueve se va filtrando al interior por las fisuras, dolinas, etc formando una red subterránea, posteriormente aflora en fuentes o surgencias. Las paredes del barranco adquieren formas caprichosas, en uno de los crestones la erosión ha cincelado una ventana que se asemeja a la silueta de un delfín. Llegamos a una senda que nos lleva a Rodellar, va ascendiendo aprovechando el descansillo del zigzag, arribamos a un cruce en el cual dirección norte se dirige a la ermita de la Virgen del Castillo, en esta misma senda se emplazan los restos de un horno de cal, de planta circular, paredes de mampostería.

Un último vistazo al barranco y en pocos minutos llegamos a Rodellar, las buenas condiciones climatológicas del día, la belleza del paisaje así como las reseñas históricas de la mano del hombre nos han hecho disfrutar del trayecto realizado.

Alberuela de Laliena, un interesante rincón del Somontano

Por Julio ALVIRA BANZO

Alberuela de Laliena está junto a la carretera A-1230, entre Adahuesca y Bierge. Sus casas se sitúan a lo largo de la calle principal, con sendas iglesias en los extremos, creando dos barrios con sus advocaciones, Santa Orosia y San Nicolás. Antonio Naval (Diario del Altoaragón, 10 abril 1994) escribe que "es otro de esos lugares que escasamente se conocen porque están al margen de las rutas de paso ordinario, pero que sorprenden cuando uno llega a ellos". Aquí el Somontano se une con las sierras exteriores del Prepirineo, creando un paisaje muy particular.

José Cardús Llanas, en su artículo "Castillo de Alberuela de Laliena" (Heraldo de Aragón, 10 enero 1971) habla de que "una loma alargada sostiene el caserío en lo alto; a un lado y otro, sendos barrancos, profundos, que serían de gran utilidad en la defensa del pueblo; al final de la loma, en mogote aparte, el castillo".

Algunas casas conservan sus puertas doveladas, las hay que son adinteladas y otras fachadas lucen escudo

● Alberuela de Laliena "es otro de esos lugares que escasamente se conocen porque están al margen de las rutas de paso ordinario, pero que sorprenden cuando uno llega a ellos"

de armas. Santiago Sánchez Buatas, en su libro "Piedras armeras del Somontano de Barbastro" (2001), recoge dibujados los de cinco familias: Blecua, Cáncer, Foncillas, Mata y Pano. Este último tiene debajo un sillar con la Cruz de Malta, que es el escudo de la Orden del Hospital de San Juan de Jerusalén, a la que perteneció Alberuela.

Cardús menciona también como familia destacada



Exterior del ábside de San Nicolás

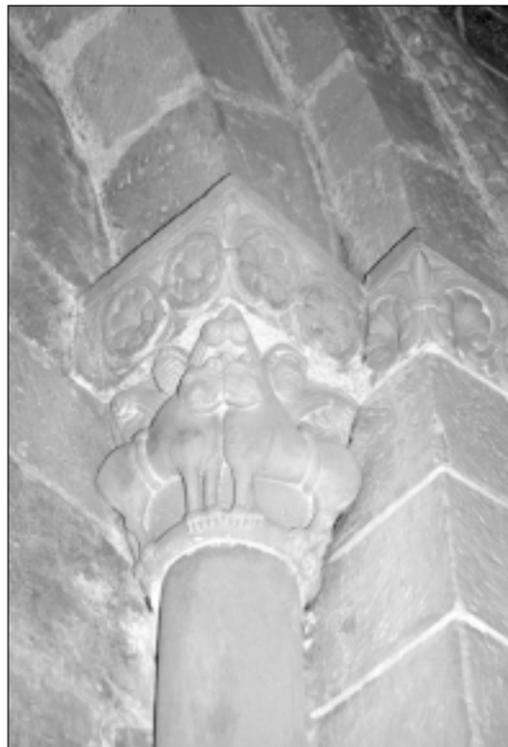
de la localidad a los Loscertales y Gregorio García, en la revista "Linajes de Aragón" (1912), dedica un artículo a los Rufas de esta localidad. Mientras observo una de las fachadas, una persona de edad me llama "joven, joven". Satisfecho con el detalle acudo a su encuentro y me comenta que las personas de esta casa vuelven enseguida. Le comento que solamente estoy viendo la fachada y el escudo de armas. Coincidimos en que abundan por aquí los edificios interesantes, lo que llena de orgullo a esta persona, según delata su sonrisa.

Le pregunto a otro vecino por las dos iglesias del pueblo. Comenta que se utiliza la de Santa Orosia, más centrada en el conjunto de viviendas de la localidad. No obstante, él recuerda ir de

crió a misa a la de San Nicolás, actualmente fuera de culto. Me dice que hace unos años se gastaron muchos millones en arreglar este edificio. Estaba muy deteriorado. Ahora se ha consolidado.

El inventario de bienes inmuebles del Cipca, en la página web del IEA, detalla el interior de esta iglesia. Es una "edificación románica del siglo XII, con ábside semicircular que no es visible al exterior. La ventana absidial es de dos arquivoltas que arrancan de impostas decorada con palmetas y surmontada por friso ajedrezado; flanquean el vano dos columnas de fuste liso que concluyen con capiteles historiados".

El mismo José Cardús, en su artículo "Valioso hallazgo arqueológico en Alberuela de Laliena" (Heraldo de



Capiteles del ábside de San Nicolás



Casa de los Foncillas